



EXpte. D-

2971 /25-26.



Honorable Cámara de Diputados
Provincia de Buenos Aires

PROYECTO DE SOLICITUD DE INFORMES

LA HONORABLE CÁMARA DE DIPUTADOS DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

RESUELVE

Diríjase al Poder Ejecutivo, para que a través del organismo que corresponda —en especial, la Jefatura de Gabinete de Ministros, el Ministerio de Comunicación Pública o la dependencia que haya intervenido en la ejecución presupuestaria del proyecto— se sirva informar, detallar y fundamentar lo siguiente:

1. Informe el acto administrativo mediante el cual se dispuso la creación de la plataforma de streaming Vibra Bonaerense, indicando número de expediente, fecha de aprobación y organismo responsable de su ejecución.
2. Explique cuál es la finalidad institucional y los objetivos estratégicos del proyecto, precisando si forma parte de una política comunicacional provincial, un plan de medios o una campaña de promoción gubernamental.
3. Detalle la totalidad del presupuesto asignado a Vibra Bonaerense, discriminando las partidas, fuentes de financiamiento y número de resolución presupuestaria que autoriza su gasto.
4. Enumere las áreas o dependencias del Poder Ejecutivo que intervinieron en la elaboración, aprobación y control del contrato suscripto con la productora responsable de la realización del canal.



Honorable Cámara de Diputados
Provincia de Buenos Aires

5. Informe el procedimiento de contratación aplicado, indicando si se realizó licitación pública, concurso de precios, contratación directa u otro mecanismo, acompañando número de expediente, fechas y fundamentos legales.
6. Desarrolle los criterios técnicos y económicos considerados para seleccionar a la empresa productora adjudicataria, indicando su denominación social, domicilio, antecedentes y experiencia previa en servicios similares.
7. Enumere los programas, micros, contenidos o formatos actualmente en producción o emisión, indicando su costo individual, duración, objetivos y criterios de selección de conductores y panelistas.
8. Informe si los contratos contemplan cláusulas de control de calidad, transparencia en el gasto, evaluación de impacto o rendición de resultados ante organismos de control internos o externos.
9. Indique la cantidad total de personal afectado al proyecto, discriminando entre personal de planta, contratados, consultores, productores y colaboradores, con su respectiva función y nivel salarial.
10. Detalle los montos abonados o comprometidos a la fecha por servicios de producción, alquiler de equipos, locaciones, honorarios, diseño gráfico, redes sociales, pauta digital o cualquier otro concepto vinculado a Vibra Bonaerense.
11. Informe si la producción de contenidos incluye espacios de difusión o propaganda de actos de gobierno, campañas institucionales o mensajes políticos del Poder Ejecutivo Provincial.

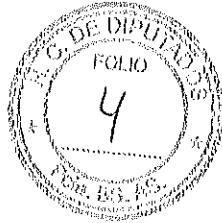


Honorable Cámara de Diputados
Provincia de Buenos Aires



12. Indique si existe participación de municipios, universidades o instituciones públicas o privadas en la producción o difusión de contenidos, y en su caso, bajo qué convenios o acuerdos.
13. Detalle los indicadores de audiencia, alcance, visualizaciones o impacto comunicacional medidos desde el inicio de las emisiones, así como las herramientas o consultoras utilizadas para su medición.
14. Informe si se prevé la continuidad del proyecto en el ejercicio 2026, y en caso afirmativo, el presupuesto proyectado y las fuentes de financiamiento previstas.
15. Diga si el Poder Ejecutivo considera que el financiamiento y mantenimiento de un canal de streaming constituye una prioridad frente a las urgencias estructurales de la Provincia en materia de seguridad, salud, educación e infraestructura, y fundamente tal decisión.


FLORENCIA RETAMOSO
Diputada Provincial
H. Cámara de Diputados Prov. de Bs. As.



Honorable Cámara de Diputados
Provincia de Buenos Aires

FUNDAMENTOS

Señor Presidente:

I. Introducción: la libertad frente al Leviatán propagandístico

Decía Friedrich Hayek en *Camino de servidumbre* que "la planificación centralizada no sólo conduce a la ineficiencia económica, sino también a la servidumbre política". Esa advertencia resuena con fuerza en la Provincia de Buenos Aires de Axel Kicillof, donde el intervencionismo estatal ya no se limita a la economía, sino que ahora se extiende al control de la palabra, de la información y del relato. El lanzamiento del canal de streaming Vibra Bonaerense no es un gesto cultural ni una política comunicacional moderna: es la institucionalización de un aparato de propaganda financiado con dinero público en un momento de emergencia fiscal, educativa y de seguridad.

Mientras los bonaerenses enfrentan una provincia quebrada, hospitales sin insumos, escuelas en ruinas y una inseguridad que desangra los barrios, el gobernador decide destinar miles de millones de pesos a un canal de propaganda política, administrado por una productora privada elegida a discreción, con el objetivo de "mostrar la provincia como nunca antes la viste". Lamentablemente, los bonaerenses ya la ven todos los días: la ven desde las guardias colapsadas, desde los colectivos que no llegan, desde las casas tapiadas por miedo a la delincuencia, y desde la impotencia de ver cómo sus impuestos se transforman en slogans.

El Estado bonaerense, que debería garantizar seguridad, salud y educación, se ha convertido en un emisor de mensajes, un productor de contenidos y un censor de disidencias. Ya no se trata de gobernar: se trata de sostener un relato, de manipular el



Honorable Cámara de Diputados
Provincia de Buenos Aires

sentido común y de colonizar el espacio simbólico. En palabras de Alexis de Tocqueville, “cuando el Estado crece, el ciudadano se achica”.

II. El espejismo del Estado comunicador

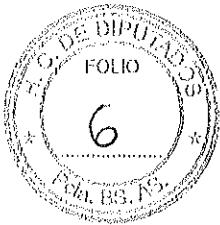
Kicillof intenta justificar su nuevo canal argumentando que la Provincia de Buenos Aires “no tiene un canal público” desde la privatización de Canal 2. Pero esa falacia esconde una intención política más profunda: convertir al Estado en un comunicador omnipresente, una especie de narrador oficial del pensamiento único, que reemplaza la información por propaganda y la pluralidad por lealtad ideológica.

El pensamiento liberal clásico —desde Locke hasta Popper— entendió que la libertad de prensa y de expresión eran garantías frente al poder. Lo que vemos hoy es su negación: el Estado, en lugar de garantizar el libre intercambio de ideas, se erige como productor, árbitro y juez del discurso público. Vibra Bonaerense nace no para informar, sino para ocupar el espacio simbólico que la sociedad civil ya no le concede a un gobierno agotado, ineficiente y aislado.

No es un canal de streaming: es un canal de propaganda con estética millennial, una maqueta de modernidad para encubrir la lógica más vieja del populismo: la manipulación emocional, el clientelismo simbólico, la narrativa de la víctima frente al enemigo. Hannah Arendt advertía en Los orígenes del totalitarismo que “la propaganda totalitaria perfecciona el arte de mentir hasta que la mentira se vuelve indistinguible de la realidad”.

III. El gasto público como herramienta de colonización

El caso Vibra Bonaerense no es un error aislado ni un exceso presupuestario menor: es una muestra del uso patrimonial del Estado por parte del kirchnerismo



Honorable Cámara de Diputados
Provincia de Buenos Aires

bonaerense. Mientras el gobernador proclama la falta de fondos para cumplir obligaciones esenciales, autoriza un gasto de 1.750 millones de pesos, con posibilidad de extensión y aumento del 20%, para financiar un canal cuya audiencia es ínfima y cuya utilidad pública es nula.

Es necesario enmarcar este fenómeno dentro de una concepción estatista del poder que ha convertido al gasto público en una herramienta de colonización cultural. El kirchnerismo siempre concibió la comunicación no como un derecho ciudadano, sino como un instrumento de hegemonía. De allí su obsesión por dominar los medios, controlar la pauta y financiar un aparato propagandístico que justifique su propia ineeficacia.

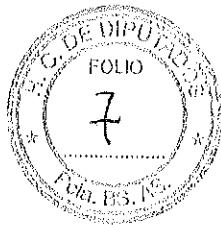
En términos politológicos, lo que Kicillof construye es una estructura paralela de legitimación simbólica, donde el dinero de los contribuyentes es utilizado para sostener un discurso de época fingida, mientras la realidad social se derrumba. Norberto Bobbio explicaba que el Estado moderno se legitima en su capacidad de producir bienes públicos; cuando el poder utiliza los recursos comunes para producir relato, se erosiona la base moral del contrato social.

IV. El neopopulismo digital: estética de la decadencia

El fenómeno de Vibra Bonaerense debe analizarse en clave de lo que Ernesto Laclau denominó “la lógica populista de la articulación del discurso”. Kicillof intenta recrear un nosotros ficticio, un pueblo bonaerense homogéneo, joven, alegre, diverso y culturalmente progresista, que contrasta con el “otro” —el Gobierno Nacional, los liberales, el mercado, la prensa crítica—. Pero ese artificio no oculta la crisis de legitimidad de un modelo que ya no vibra con nadie.



Honorable Cámara de Diputados
Provincia de Buenos Aires



El populismo digital kicillofista imita las formas de comunicación contemporánea—streamings, lenguaje juvenil, estética audiovisual— para transmitir el mismo contenido anacrónico de siempre: el estatismo paternalista, la victimización permanente y la culpabilización del adversario. Se trata, en palabras de Byung-Chul Han, de un “espectáculo narcisista del poder”, donde la política se estetiza y el discurso se vacía.

Mientras la inseguridad golpea cada barrio, el gobernador juega a ser youtuber. Mientras los hospitales carecen de insumos básicos, financia estudios de grabación. Mientras las escuelas se caen a pedazos, paga cronistas para “mostrar la provincia”. Es la degradación simbólica de la función pública: el reemplazo del Estado por su representación teatral.

V. Propaganda y persecución: dos caras de la misma moneda

La creación de Vibra Bonaerense coincide con el despido de Natalia Maderna de Radio Nacional, hecho que generó acusaciones de persecución ideológica por parte de los mismos que, paradójicamente, construyen un canal de propaganda financiado por el Estado. Es la hipocresía institucionalizada: quienes durante años colonizaron los medios públicos ahora pretenden erigirse en defensores de la libertad de expresión.

Lo que subyace es la convicción de que la palabra es patrimonio del poder político. Kicillof, formado en la tradición marxista de la Escuela de Frankfurt, concibe la comunicación como una herramienta de lucha ideológica. De allí su afán por crear medios propios, por rodearse de comunicadores militantes, por invertir recursos públicos en propaganda disfrazada de cultura.

Pero cuando el Estado se vuelve el dueño del relato, la sociedad pierde la libertad de pensar. Karl Popper advertía en *La sociedad abierta y sus enemigos* que “cuando la crítica se silencia, el error se perpetúa”. Eso es exactamente lo que busca el kirchnerismo



Honorable Cámara de Diputados
Provincia de Buenos Aires

bonaerense: una provincia donde la crítica sea ruido, donde el pensamiento independiente se reemplace por la voz oficial, donde el disenso se castigue con la invisibilidad mediática.

VI. La colonización cultural del Estado

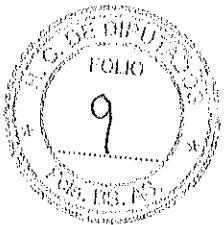
Desde Antonio Gramsci hasta Pierre Bourdieu, la teoría política ha descrito cómo el poder busca dominar no sólo la economía, sino también los mecanismos de producción simbólica. El kirchnerismo, con Kicillof como su último exponente, ha llevado esa estrategia a su máxima expresión: ocupar todos los espacios donde se produce sentido, desde las escuelas hasta los medios, desde la cultura hasta el lenguaje.

Vibra Bonaerense no es una política cultural, es una herramienta de ingeniería ideológica. El objetivo no es comunicar la acción del gobierno, sino reconstruir un universo simbólico donde el Estado se presenta como único garante del bien, y el mercado, la libertad o la crítica son enemigos. Es la aplicación digital del viejo manual de propaganda estatal.

Como señaló Ludwig von Mises, "la economía intervencionista necesita propaganda para ocultar sus fracasos". En ese sentido, el streaming de Kicillof es la puesta en escena de un fracaso estructural: el de un modelo que no puede ofrecer resultados tangibles, pero necesita construir ficciones para sobrevivir.

VII. El cinismo del gasto político

Mientras el gobernador denuncia la "falta de fondos" para justificar su endeudamiento, su déficit y su parálisis en la obra pública, destina más de 1.750 millones de pesos a financiar un canal que nadie pidió y que casi nadie ve. Este contraste revela



Honorable Cámara de Diputados
Provincia de Buenos Aires

una lógica de prioridades invertidas: la política como espectáculo y el Estado como agencia de autopromoción.

Max Weber, en *La política como vocación*, distinguía entre el político que vive para la política y aquel que vive de la política. Kicillof encarna el segundo tipo en su forma más pura: un dirigente que utiliza el aparato estatal para sostener su supervivencia simbólica. El gasto en Vibra Bonaerense no busca informar ni educar: busca perpetuar una narrativa que justifique la ineficiencia y distraiga a la ciudadanía de los verdaderos problemas.

En un contexto donde el propio gobernador declara la “emergencia económica” y congela salarios, su canal de streaming es un monumento al cinismo fiscal. No hay austeridad cuando el dinero de los contribuyentes se utiliza para financiar la autopromoción de una gestión en decadencia.

VIII. La provincia como laboratorio del relato

El kirchnerismo siempre entendió la comunicación como campo de batalla. Lo que hoy ocurre en la Provincia de Buenos Aires es la recreación de ese laboratorio ideológico. Vibra Bonaerense no es una innovación tecnológica: es la reedición digital del viejo aparato de propaganda estatal, con estética de redes sociales, pero con el mismo contenido dogmático que hace dos décadas.

Este modelo reproduce lo que Giovanni Sartori denominó “videopolítica”: la sustitución de la política racional por la imagen emocional. La información se reemplaza por espectáculo, y la gestión por escenificación. Kicillof no gobierna: actúa. No administra: interpreta. No comunica: catequiza.



Honorable Cámara de Diputados
Provincia de Buenos Aires

El problema es que detrás del artificio visual hay una provincia que se desintegra. La estética del poder intenta encubrir su fracaso material. Mientras los bonaerenses viven bajo la sombra de la inseguridad y la decadencia, el gobernador filma su propia versión de la realidad.

IX. La libertad como antídoto

Frente a este avance del Estado propagandista, la respuesta debe ser la reafirmación del principio de libertad. La libertad como límite al poder, como derecho a disentir, como capacidad de pensar sin tutelas ni intermediarios ideológicos.

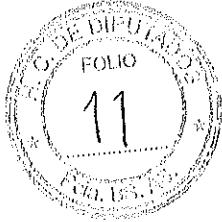
La función del Estado no es educar conciencias, ni moldear identidades, ni financiar relatos. Su tarea es garantizar el orden, proteger los derechos y administrar los recursos con transparencia. Cuando el Estado se convierte en narrador, traiciona su función esencial y se transforma en un instrumento de dominación.

Milton Friedman sostenía que "una sociedad que pone la igualdad por encima de la libertad no consigue ninguna de las dos". Lo mismo ocurre cuando se pone la propaganda por encima de la verdad: se pierde la transparencia y se consolida la mentira.

La Provincia de Buenos Aires necesita menos relato y más gestión; menos propaganda y más resultados; menos pantallas y más seguridad, educación y trabajo.

X. La política como espectáculo de la decadencia

Vibra Bonaerense es la síntesis de una era: la del Estado actor, el Estado publicista, el Estado que gasta lo que no tiene para contar lo que no hizo. Es la forma



Honorable Cámara de Diputados
Provincia de Buenos Aires

más costosa y menos honesta de gobernar. En lugar de resolver los problemas, se los edita; en lugar de enfrentar la realidad, se la maquilla.

Este proyecto de comunicación es, en verdad, un proyecto de auto legitimación. Kicillof no busca informar: busca convencer. No busca transparencia: busca control. No busca cultura: busca obediencia. Y lo hace con los recursos de una sociedad exhausta, con los impuestos de trabajadores que ya no creen en promesas, sino que exigen resultados.

En el fondo, Vibra Bonaerense vibra al ritmo del miedo del poder que se sabe en retirada. Es la última puesta en escena de un modelo agotado, incapaz de generar prosperidad, pero hábil para producir simulacros. Como escribió Jean Baudrillard, "la simulación no oculta la verdad; la verdad es que no hay verdad".

Kicillof ha elegido gastar en relatos lo que debería invertir en futuro. Ha decidido ser un propagandista en lugar de un estadista. Pero los bonaerenses —que ya no creen en la épica impostada ni en la victimización— sabrán distinguir entre la voz del poder y el silencio de la realidad.

Y cuando la historia vuelva a poner las cosas en su lugar, se confirmará una vez más que ningún relato puede sustituir la verdad de la libertad.

Por todo lo expuesto, y en virtud de la gravedad institucional, la opacidad administrativa y el perjuicio social que las políticas del actual gobierno provincial han ocasionado, solicito a mis pares la aprobación del presente proyecto de solicitud de informes, en el convencimiento de que la transparencia, la rendición de cuentas y el respeto por los principios republicanos no son meras formalidades, sino condiciones esenciales para la recuperación moral, institucional y económica de la Provincia de Buenos Aires.

FLORENCIA RETAMOSO
Diputada Provincial
H. Cámara de Diputados Prov. de Bs. As.